

## **ACOMPAÑARNOS A RESTAURAR LA VIDA DESPUES DE LA PANDEMIA.**

**Lic. Graciela Senosiain**

A lo largo de estos últimos meses mucho hemos leído, reflexionado acerca de cómo esta pandemia afectó nuestra vida.

Tal vez en este momento corresponda reflexionar, encontrar caminos, para salir de ella. En otras palabras: *acompañarnos a restaurar la vida, iniciando juntos un camino de conversión.*

Surge aquí el cómo lo haríamos; y se nos plantea cuánto hoy se necesita de “*escuchadores*”, personas que con una escucha atenta, amorosa e inteligente, hagan que el regresar a la vida, luego de este tiempo de “pausa”, se lleve adelante con un nivel superior de conciencia, en una búsqueda del SER más profundo.

### **SALIR DE LA PANDEMIA**

Salir de la pandemia supone re-instaurar la vida; suscitar nuevos deseos. Se trata de un volver a la esencia, a lo humano de la humanidad, al desarrollo de la introspección y a una abnegada búsqueda de regeneración vincular, no sólo con nosotros mismos sino además con otros, con la especie, el universo, la naturaleza y Dios.

Una conciencia unitaria dará lugar a la construcción de seres humanos sensibles; con esa sensibilidad característica de los hijos de Dios; que buscan en la solidaridad y el bien común su propia realización; que pueden desarrollar un tipo de espiritualidad, vinculada a una comprensión de los hechos no simplemente como acontecimientos, sino como verdaderos significados en la vida personal y en la de otros. Ir más allá de lo que vemos, oímos, pensamos, amamos.

Es decir, aquellos que no caen en la mediocridad que da el escaso conocimiento de la realidad; esos que no tienen urgencia por juzgar y pueden reconocer que sólo somos nosotros, por la existencia de la otredad. Son los que se volvieron conscientes que el AMOR ha de ser el único camino de sanación y salvación.

## **NECESITAMOS ESCUCHADORES**

En la concreción de este camino de transformación, en el que volvamos a abrazar nuestra humanidad y recuperemos la dignidad de SER al salir de la Pandemia, se nos plantea la urgente necesidad de crear espacios de escucha y formar personas para ello: *Los Escuchadores*.

Esto está ya siendo una realidad, con fecundos resultados en distintas congregaciones e instituciones.

La creación de estos espacios permitiría lo que el Dr. M. Benyakar denomina “atención por presencia”; una modalidad de intervención donde se genera la necesidad de ser asistidos, ya que probablemente la demanda no existe. Sólo ante el ofrecimiento del espacio, la persona advierte que hay alguien que lo puede asistir, que puede escuchar lo que le pasa, que lo puede ayudar a encontrar dentro de sí nuevos caminos, un nuevo modo de ser, etc.

El ser escuchado concurre a desarrollar un tipo de inteligencia, la espiritual, por medio de la cual pueda, la persona escuchada, realizar un análisis valorativo de su propia existencia, encontrar sentido y vivir con una actitud de asombro y agradecimiento por la propia vida, dejando de lado conductas que sólo lo han llevado a involucionar en la búsqueda de su SER más profundo, como miedos, obstinaciones, imposibilidad de ceder para construir un nosotros por no poder realizar un corrimiento del ego para dar lugar a la aparición de un YO profundo. Ese yo profundo que es humilde, honesto y transparente, que habilita toda nuestra humanidad y abraza toda nuestra humanidad. Sin que el caos y la incertidumbre se apoderen de ella.

Para finalizar les propongo una oración que puede ayudarnos, en el lugar que estemos, a ser agentes de una escucha liberadora, sutil, delicada.

## **ORACION DE LA ESCUCHA**

Hazme Señor atento y silencioso

A esta llama interior que late en mí

A esta fuerza de piedras que se juntan

Y ascienden como un Templo para Ti

Que suene en mi interior hueco y profundo

El gran eco pausado de tu voz

Que yo escuche, medite....mientras

Tú haces tus palabras en mí verdad, Señor.

Amén

(Autor anónimo)